

Martes

junio

16 1998

EL COLOMBIANO

Elogios para el Pablo Tobón

Señora Directora:

Como pensionado del sector oficial y afiliado a Cajanal, tuve la necesidad de hospitalizarme en el Pablo Tobón y sería imperdonable que no manifestara públicamente mis más sinceros agradecimientos por el trato que me dispensaron.

Definitivamente es deprimente estar hospitalizado. La moral decae y el ánimo está por el suelo, pero quien tenga la fortuna de ingresar a tan linda institución, se dará cuenta de que este concepto ya no existe, que la hospitalización es un descanso y que el enfermo es un rey, pues si existe el paraíso, este tiene un nombre: Hospital Pablo Tobón Uribe... Esta es una entidad donde sus empleados quieren dar lo mejor de sí. Se equivoca uno al tratar de decir quién que es el mejor, puesto que cuando todo el mundo es óptimo, es imposible señalar a alguien. Muchas gracias a todos, que Dios les pague, que El los guarde y nos permita por muchos años seguir convencidos de que en nuestra atribulada patria, es inmensamente mayor el número de personas buenas que hay y que en Medellín existe una institución donde la gente no trabaja por dinero, sino por amor al prójimo: el hospital Pablo Tobón Uribe.

Iván Sánchez Cuartas